

LAS TRES RESURRECCIONES

POR MARK JENKINS

A LO LARGO DE LA HISTORIA, EL HOMBRE HA TENIDO una fascinación con la muerte y con la vida después de la muerte. ¿Usted y sus seres queridos vivirán nuevamente? ¿Tiene usted un alma inmortal, como muchos “cristianos” creen? Las enseñanzas bíblicas de la vida y la muerte han sido blancos principales de Satanás el diablo desde el principio. La primera mentira registrada fue que el hombre no moriría (Génesis 3:4), y el hombre ha creído la mentira de “el alma inmortal” desde entonces.

Considere lo infundada de sólo esta mentira: ¡Si el hombre tiene un alma inmortal, él no puede morir!; ¡Y si no puede morir, él no puede ser resucitado! Y lo que es más, el Apóstol Pablo escribió que si negamos la resurrección de la muerte, hemos negado la resurrección de nuestro Salvador Jesucristo, dejándonos totalmente sin esperanza (1 Corintios 15:13-14, 19).

LA MENTIRA DEL ALMA INMORTAL

Cuando Satanás le dijo Eva: “ten por seguro que no morirás”, ella fue engañada. Ambos Eva y Adán subsecuentemente escogieron rechazar la revelación que Dios les había dado. El hombre rehusó el aceptar la revelación de Dios acerca de la muerte y la resurrección hasta hoy en día, creyendo en lugar en su propio razonamiento humano. ¡La “Cristiandad” moderna comúnmente acepta la mentira de la inmortalidad del alma sin una pizca de evidencia y con muchas pruebas de lo contrario!

Génesis 2:7 dice: “Entonces el Eterno Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser [alma] viviente.” Esta palabra “alma” en ninguna forma sugiere vida inmortal. La palabra en hebreo es “nephesh” y traducido es, “un animal que respira”. Esto es usado en todo el Antiguo Testamento para describir criaturas como manadas, aves, ballenas —y al hombre. Eclesiastés 3:19 nos enseña que el hombre muere como los animales mueren.

El alma es física, compuesta de materia, y ella puede morir. Hemos visto este punto enfatizado en toda la Biblia. “... cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina, que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece” (Santiago 4:14). Nuestra existencia física temporal es también comparada con la hierba que muere y es

barrida por el viento (1 Pedro 1:24, Salmos 103:13-16).

La Biblia enseña que todos los que mueren —y a todos nos toca— finalmente serán resucitados. La cuestión no es que SI acaso la persona será resucitada, sino cuándo. “Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: ...” (1 Corintios 15:22-23).

Jesucristo fue el primero en ser resucitado [a la vida eterna]. Él fue el “primogénito entre muchos hermanos” (Romanos 8:29), e hizo posible la resurrección de todos los que han vivido.

Un estudio cuidadoso de la palabra de Dios revela que hay tres resurrecciones futuras. Lo siguiente es un breve repaso de las enseñanzas bíblicas concernientes a las resurrecciones.

LA PRIMERA RESURRECCIÓN

La primera resurrección es reservada especialmente para, a) los muertos en Cristo y, b) aquellos que son de Cristo a Su venida. “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.” (1 Tesalonicenses 4:16-17).

Estos son quienes pertenecen a Jesucristo; aquellos que se han arrepentido y han recibido el Espíritu Santo (Romanos 8:9). Esta gente vivirá para siempre y reinará con Cristo durante el Milenio, como se enseña en Apocalipsis 20:5-6.

LA SEGUNDA RESURRECCIÓN

Apocalipsis 20:5 enseña cuándo la siguiente resurrección pasará: “Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años”. Como podemos ver, al final de los 1.000 años, dos cosas pasarán: Satanás, quien estará encarcelado durante el Milenio (versículo 3), será liberado de su prisión por una “pequeña temporada” y después de esto, todos los que han muerto serán resucitados. La mayo-

ría de la humanidad será traída da regreso a la vida en esta resurrección. Ellos tendrán finalmente la verdad de Dios revelada y tendrán la oportunidad de convertirse y ser parte del Reino de Dios. Este período de tiempo es llamado el Juicio del Gran Trono Blanco.

Solamente un pasaje revela la duración del Juicio del Gran Trono Blanco: Isaías 65:17-25. En el versículo 20, leemos: “No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito”. A partir de ese entonces, no nacerán más infantes. Habrá dos clases de gente: “los niños” y “los pecadores”.

“Los niños” en ese tiempo, se refieren a las personas que son justas. Tenemos que entrar en el Reino de Dios como niños pequeños (Lucas 18:17). ¿Por qué entonces, el profeta Isaías dijo que el niño morirá?

Porque se le ha dado a todas las personas que mueran una sola vez. “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el

**Las resurrecciones son, en realidad,
el cumplimiento de nuestro increíble
potencial humano.**

juicio” (Hebreos 9:27). La existencia física temporal del justo terminará. Aquellos que entonces entren en la categoría “de niño” nacerán del Espíritu como hijos de Dios, igual como aquellos que son de Cristo en Su Retorno nacerán en la primera resurrección. También serán transformados “en un abrir y cerrar de ojos” (1 Corintios 15:51-52).

LA TERCERA RESURRECCIÓN

La tercera resurrección es una resurrección para la segunda muerte. El profeta Daniel habla acerca de esta resurrección: “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua”. (Daniel 12:2). Jesucristo le llama “la

resurrección de condenación” (Juan 5:29).

A cada humano se le dará la oportunidad de arrepentirse y pertenecer a la familia de Dios, pero no todos la aceptarán. Aquellos que no se encuentren en el libro de la vida serán arrojados al lago de fuego, terminando su existencia para siempre (Apocalipsis 20:14-15). Malaquías 4:3 agrega que al final las cenizas de los maldecidos estarán bajo los pies de los justos. Los incorregibles habrán de sufrir la segunda muerte, de la cuál nunca habrá resurrección. Este es un acto misericordioso de parte del Creador. Si éstas personas tuvieran vida inmortal, ellas serían miserables eternamente, por eso la compasión de Dios terminará sus vidas, dejando solamente “Humo de su tormento” que ascenderá para siempre (Apocalipsis 14:10-11).

EL INCREÍBLE POTENCIAL HUMANO

Cuando las resurrecciones finalmente hayan pasado, aquellos que vivan serán un alma inmortal; formados de espíritu en lugar de polvo. Las resurrecciones son, en realidad, el cumplimiento de nuestro increíble potencial humano. En su libro *El Increíble Potencial Humano*, Herbert W. Armstrong escribió acerca de ese futuro increíble.

Cuando seamos *NACIDOS* de Dios, seremos espíritu, no humanos de carne, hueso y sangre. ¡Se nos dará poder! Así como Daniel lo reveló, los santos tomarán entonces los reinos de las naciones de la tierra y las regirán por los primeros mil años —estableciendo la *PAZ MUNDIAL* y un gobierno divino, bajo Cristo.

¿Y después de esto? El pasaje en Hebreos 2 enseña que entonces (siempre bajo Cristo) se nos dará poder de gobernar sobre de todo el universo —literalmente, todas las cosas. ¡Porque ese es el poder que se le ha dado a Cristo y será nuestro también como coherederos con Él!

“¡Si, hay Vida Después De La Muerte para aquellos obedientes a Dios —una vida en espíritu con increíble potencial más allá de nuestros más increíbles sueños! ¿Podemos, como humanos, comprender esta maravillosa verdad? Obtener la vida inmortal debería ser nuestra meta principal. Porque ése es el regalo y deseo de nuestro Padre misericordioso y su Hijo Jesucristo”.

¡Que gloriosa visión del futuro!

